

«...creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino.» (Juan 4, 43-54)

Quisiera subrayar dos actitudes del funcionario de Cafarnaún que acababa de pedir la curación de su hijo gravemente enfermo: *“creyó y se puso en camino”*. Podemos decir que estamos ante una constante en la acción taumaturga de Jesús: siempre reclama una proclamación explícita de la fe y el compromiso de la persona beneficiada.

En el campo de la fe todo es don y conquista al mismo tiempo. Nuestro Dios potencia el desarrollo de nuestras capacidades y no propicia dependencias o un sentido fantasioso e irresponsable ante la vida. ¡Todo lo contrario! El hecho que todo es don y que, al mismo tiempo, todo reclama nuestro compromiso, se convierte en criterio de vida para los cristianos.

Muchas son las realidades personales, institucionales y/o sociales que deseáramos cambiar. Es bueno y necesario pedir luz y fuerzas a Dios al mismo tiempo que ponemos en juego todas nuestras capacidades para que estos sueños y proyectos se hagan realidad.

Crear y ponernos en camino. De este modo, el acto de fe y las obras se necesitan y retroalimentan. En el Motu Proprio *“Porta Fidei”*, Benedicto XVI afirma: *“La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto, muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo.”*

La cita del documento con el que el Papa instituyó el Año de la Fe nos coloca en el corazón de la experiencia carismática Hospitalaria. La Hospitalidad nace de la fe y se proyecta en el compromiso terapéutico-educativo con las personas atendidas.

Necesitamos proclamar nuestro credo Hospitalario para iluminar la misión, necesitamos el ejercicio de la misión para fortalecer nuestro credo.

En este Año de la Fe, tan cercano al Año del Fundador que celebraremos en el 2014-2015 nos reafirma en la necesidad de beber todos del mismo credo (el Marco de Identidad) para recrear la Hospitalidad. El don del carisma fundacional nos pide que nos pongamos en camino.

Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

